Naciones Unidas S/PV.6878



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6878ª sesión

Martes 4 de diciembre de 2012, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Loulichki	(Marruecos)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Pakistán	Sr. Tarar
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Laher
	Togo	Sr. M'Beou

Orden del día

La situación en el Oriente Medio.

12-62656 (S)





Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Expresiones de agradecimiento del Presidente saliente

El Presidente (*habla en árabe*): Dado que esta es la primera sesión que el Consejo celebra en el mes de diciembre de 2012, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de la India, el Excmo. Embajador Hardeep Singh Puri, por los servicios prestados como Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre de 2012. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi profundo reconocimiento al Embajador Singh Puri y a su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que dirigieron la labor del Consejo el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Yemen a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Benomar.

Sr. Benomar (*habla en árabe*): El Yemen acaba de lograr un hito histórico. El 23 de noviembre, se cumplió el primer aniversario de la firma de su Acuerdo de Paz y Transición. El Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, asistió personalmente a la ceremonia para conmemorar ese logro. En ese momento, garantizó a la población del Yemen el pleno apoyo de las Naciones Unidas para su transición pacífica. En los meses precedentes, muchas personas podrían haber considerado inimaginable la concertación de un acuerdo de ese tipo. En efecto, en ese período, en el Yemen vi una nación en zozobra y un Estado al borde del colapso.

Observé que la ciudad capital, Sanaa, estaba dividida y bajo fuego de artillería, por lo que la vida de la población civil era intolerable. Durante meses vi a manifestantes, y me incluí entre ellos, que exigían el cambio y que acampaban en tiendas de campaña en las calles y plazas de la capital y de otras ciudades importantes. Fui al norte del país, donde el conflicto armado persiste y se siguen registrando enfrentamientos armados. También estuve en el sur, donde la unidad futura del país sigue estando en tela de juicio.

Durante este período, la mayoría de los yemeníes han estado viviendo en la oscuridad, padeciendo la falta de suministros básicos y de combustible para cocinar. Además, todos observamos con creciente alarma cómo Al-Qaida ampliaba su influencia y, en un punto, lograba el control de importantes zonas del territorio en el sur. El conflicto y la inseguridad prevalecían, y existía la verdadera amenaza de que la situación degenerara en una guerra civil a gran escala.

Durante ese período de estancamiento prolongado, el Secretario General adoptó la iniciativa de utilizar sus buenos oficios para ayudar a resolver el estancamiento cuando la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo no se llevó a la práctica. En definitiva, después de seis viajes intensos al Yemen, logramos encontrar un camino a seguir y alcanzar un acuerdo, basados en la resolución 2014 (2011) aprobada en octubre de 2011, en la que se solicitaba un arreglo político, así como en los esfuerzos ingentes del Consejo del Cooperación del Golfo.

El Acuerdo de Transición, que denominamos Mecanismo de Ejecución de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, fue firmado el 23 de noviembre de 2011. Incluyó al régimen anterior y a la oposición en un proceso claro de transición orientado hacia la buena gobernanza democrática. El Acuerdo fue mucho más allá que simplemente reemplazar a una persona o a un partido gobernante por otro.

En lugar de dimitir, el Presidente Saleh acordó traspasar el poder a su Vicepresidente y dar la posibilidad de celebrar elecciones presidenciales anticipadas. Todas las partes acordaron apoyar a un candidato de consenso que gozara de la confianza y del respeto de todos. Un gobierno de unidad nacional ejercería el poder durante una etapa de transición de dos años, durante la cual se reestructurarían las fuerzas militares y de seguridad bajo un mando unificado, se celebraría una conferencia de diálogo nacional que daría lugar a la redacción de la constitución, la resultante redacción de la constitución sería aprobada por referendo y, finalmente, se celebraría una serie de elecciones previstas para febrero de 2014.

Nos aseguramos de que los siguientes elementos se incluyeran en el acuerdo: un camino hacia reformas fundamentales en la práctica de la gobernanza y la rectificación de los errores del pasado; el reconocimiento

del papel de los jóvenes y un camino claro para su participación en la transición y la realización de sus aspiraciones; hincapié en la inclusión política que podría dar una oportunidad al pueblo del Yemen de forjar el futuro de su país y establecer un nuevo orden constitucional; y la plena participación de la mujer en todo el proceso.

En ese marco tuvo lugar con éxito la entrega del poder a un gobierno de unidad nacional. En febrero de 2012, se emprendió la segunda etapa de la transición cuando el Presidente Mansour fue elegido por una mayoría abrumadora, en un escrutinio que fue, al mismo tiempo, una especie de referendo sobre el acuerdo de noviembre y sobre la propia transición. Hoy, un año después, en la mayor parte del país se ha afianzado un entorno de normalidad.

Deseo aprovechar esta oportunidad para encomiar al Presidente Mansour por su liderazgo. También encomio los esfuerzos del Gobierno del Primer Ministro Basendwah, los cuales han permitido que el país progrese. La lucha por el control de las ciudades por parte de milicias militares rivales han finalizado y la libertad de circulación se ha restablecido en la mayoría de todos los centros urbanos.

Sin embargo, no podemos soslayar que el camino hacia delante sigue siendo largo y arduo porque el Yemen sigue afrontando graves problemas en muchos frentes. Primero, está la difícil cuestión de la reestructuración militar. Las fuerzas armadas siguen divididas en dos bloques. De una parte, los poderosos Guardias Republicanos, encabezados por el hijo del ex Presidente y de la otra la 15ª División Blindada, comandada por el General Ali Mohsen, que rompió con el régimen durante el levantamiento del año pasado. La corrupción sigue siendo generalizada en toda la institución. Un sistema de patronazgo favorece la lealtad a los líderes militares y no al Estado. Algunos líderes militares se dedican abiertamente a hacer negocios y a la política. Los comandantes del Ejército son capaces de participar en negocios turbios, como el contrabando de combustible subsidiado, el aumento artificial del número de efectivos en el servicio y la apropiación indebida de los excedentes que generan los puestos inexistentes. El presidente Mansour ha adoptado medidas iniciales y valientes para acometer la reforma del ejército. Sin embargo, la formidable tarea de integrar al ejército y a las fuerzas de seguridad bajo un solo mando seguirá siendo un desafío difícil durante la transición, y requerirá una reforma institucional sistemática.

La autoridad del Estado sigue siendo limitada en algunas partes del país. Los enfrentamientos entre los houthis, los salafitas y los grupos tribales asociados con el partido Isiah han dejado decenas de muertos en el norte. El país sigue inundado de armas, y se informa de que hay nuevos cargamentos en camino.

El terrorismo sigue siendo una grave amenaza. En junio, las fuerzas del gobierno, bajo el liderazgo del presidente Mansour consiguieron desalojar a elementos de Al-Qaida de zonas que habían caído bajo su control. Sin embargo, esto provocó que Al-Qaida en la Península Arábiga abandonara el campo abierto para dispersarse e infiltrarse en las principales ciudades. La avalancha continua de atentados terroristas en Sanaa, contra objetivos asociados al gobierno, incluido el abominable asesinato la semana pasada de un agregado militar saudí, es una prueba de ello.

En lo que respecta a la gobernanza, un año después de la transición es evidente que el periodo de luna de miel ya terminó. Los yemeníes ahora esperan que el Gobierno cumpla: que proporcione mayor seguridad y servicios sociales básicos a la nación. Sin embargo, a menudo los gobiernos de coalición son el fruto de relaciones difíciles y se mantienen unidos en alianzas antinaturales. En este caso, la desconfianza entre los dos bloques políticos principales que integran el Gobierno de Unidad Nacional nunca se disipó y las partes siguen atrincheradas. Las disputas sobre los nombramientos en cargos de la administración pública son solo un ejemplo de los problemas que polarizan a las partes: el Congreso General del Pueblo (CGP) siente que está siendo injustamente objeto de una campaña para eliminarlo, mientras que la antigua oposición, ahora en el Gobierno, se queja de que tiene escasa representación y sigue insistentemente buscando nombramientos en las posiciones principales.

Si bien ambas partes se comprometieron a formar parte en un gobierno de unidad nacional, la guerra continúa en los medios de difusión. La divulgación de noticias partidistas en medios de comunicación controlados por cada una de las parte hace aún más tensa una relación que ya era difícil. El ex-Presidente Saleh se mantiene activo como líder del partido CGP, y a menudo actúa como líder de la oposición y se dedica a endemoniar al Gobierno de Unidad Nacional, aun cuando su propio partido y sus aliados constituyen la mitad de ese Gobierno. Lo que muchos políticos no perciben es que el panorama político está cambiando y de que probablemente se producirán cambios en las alianzas. Siguen considerando la situación desde una visión anclada en el pasado y en alianzas estáticas, en lugar de mirar hacia el futuro y hacia la concertación de nuevas alianzas.

Los disturbios en el sur tienen sus raíces en la marginación y la discriminación de la que han sido objeto los sureños desde la unificación, incluida su percepción de que no tienen acceso ni a los recursos ni a las oportunidades. La larga espera para que se atienda a sus reclamos ha dejado a muchos en el sur con la sensación de haber sido excluidos. Desde 2007 los sureños se han venido movilizando para exigir que exista igualdad de acceso a los puestos de trabajo y a los servicios públicos, se realice una reforma agraria y se conceda cierto grado de autonomía local. Este movimiento, conocido como el Hiraak, comenzó como un movimiento de reclamo de derechos que exigía igualdad en un estado de derecho. Años de promesas vacías ayudaron a profundizar los resentimientos y a radicalizar a ciertos integrantes del movimiento, quienes han asumido un programa maximalista que favorece la formación de un Estado independiente.

En mi acercamiento a los líderes de Hiraak, en Adén y El Cairo se me explicó que el Diálogo Nacional ofrecía una oportunidad para abordar la cuestión sureña mediante la negociación y la conciliación, y de conformidad con las resoluciones del Consejo. Insto a esos líderes a renunciar a la violencia y a participar en el proceso sin condiciones previas. También exhorto al Gobierno a adoptar medidas que le ayuden a fomentar la confianza y a dar respuesta a las denuncias de los sureños —a las quejas de quienes fueron injustamente separados de la administración pública y las fuerzas armadas al terminar la guerra de 1994, así como de aquellos a quienes les fueron confiscadas tierras y otras propiedades. El logro de avances concretos en esas cuestiones crearía un entorno propicio para un inicio constructivo del Diálogo Nacional.

La situación humanitaria en el Yemen sigue caracterizada por una aguda crisis. Nuestros colegas en el ámbito humanitario nos dicen que casi la mitad de la población de Yemen sufre la inseguridad alimentaria y que un número alarmante de personas vive al borde de la inanición. Un cuarto de millón de niños están gravemente desnutridos y en riesgo de morir si no se les presta la asistencia nutricional adecuada. Más de la mitad de la población no tiene acceso al agua potable y la atención básica a la salud sigue siendo solo una aspiración para casi la cuarta parte de la población. Sin embargo, a pesar de sus dificultades para garantizar la prestación de servicios básicos, el Yemen es uno de los países más generosos a la hora de acoger refugiados, con más de 230.000 refugiados y 500.000 personas desplazados internamente. El Plan de Respuesta Humanitaria de Yemen para 2012, que requiere 585 millones de dólares, está financiado solo en un 57%, lo que significa una deficiencia financiera aún no cubierta de 250 millones.

En el frente económico, hay modestas señales de progreso. La inflación está disminuyendo y la caída de la actividad económica se ha ralentizado. El tipo de cambio, que fluctuó durante 2011, se ha estabilizado y alcanzó los mismos niveles que tenía antes de la crisis. Es preciso mantener el impulso de la transición y la recuperación en el Yemen con un fuerte apoyo de la comunidad internacional, especialmente de sus asociados regionales. En reuniones efectuadas en Riad y Nueva York, los asociados del Yemen han confirmado su compromiso de entregar más de 7.500 millones de dólares para ayudar a Yemen en su recuperación económica. El compromiso sostenido de los asociados del Yemen para el desarrollo, junto con la creación de un nuevo órgano intragubernamental de coordinación —que tendrá a su cargo la coordinación del cumplimiento de las promesas— ayudarán a canalizar realmente los fondos para que los yemeníes puedan comenzar a percibir una mejora en su vida cotidiana.

A este respecto, el comité preparatorio del Diálogo Nacional, como órgano que incluye a todas las partes, puede ser el crisol del nuevo Yemen. Mi equipo y yo hemos dedicado largas jornadas a trabajar con el comité. Ha sido una gran inspiración ver cómo los jóvenes, las mujeres, la sociedad civil y los representantes de los partidos políticos, junto con los representantes del sur y del grupo Al-Houthi, participan de manera constructiva en el comité. De hecho, la composición diversa y el estilo de trabajo del comité como órgano de deliberación, a menudo con un espíritu positivo derivado del compromiso auténtico de los participantes, los ha ayudado a adoptar decisiones basadas en el consenso y la avenencia.

Hace algunos días, hubo un estancamiento en la labor del comité con respecto a la representación y la asignación de asientos en la próxima Conferencia. A su solicitud, presenté ideas que contribuyeran al avance del proceso del Diálogo Nacional, insistiendo al mismo tiempo en que no hay ninguna fórmula ideal que satisfaga a todos los interesados. Me complace que ahora que se ha resuelto la última cuestión contenciosa, las largas jornadas y los esfuerzos del Comité lleguen a su fin. Los frutos de sus informes pronto se reflejarán en la presentación de un informe final y en otros elementos que permitirán ultimar las normas y la estructura de la Conferencia. Plenamente consecuentes con las normas de las Naciones Unidas, hemos logrado respaldar las exigencias de los grupos locales de mujeres en el sentido de que las mujeres deben constituir al menos el 30% de los participantes en el Diálogo Nacional.

Hemos estado apoyando activamente los preparativos del Diálogo Nacional mediante una financiación inicial con cargo al Fondo de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz. Hemos establecido ahora un fondo fiduciario de donantes múltiples para canalizar el apoyo internacional del proceso de manera coordinada, y para alentar a todos los donantes a que contribuyan a fin de garantizar la celebración oportuna de una Conferencia de Diálogo Nacional eficaz. Nuestra asistencia continuará a lo largo del período de redacción de la Constitución y de celebración de las elecciones.

Me complace observar que se ha establecido una nueva comisión electoral en virtud de un decreto presidencial. Para cumplir los plazos de la transición, será fundamental que la nueva Comisión centre sus esfuerzos en la creación de un nuevo registro de votantes. El camino hacia las nuevas elecciones sigue siendo largo y difícil.

Para que el país pueda avanzar, es esencial reflexionar sobre las injusticias del pasado y adoptar medidas para sanar viejas heridas. Los yemeníes tienen la firme convicción de que la transición no se materializará si no hay esfuerzos de reconciliación, sobre todo la restitución o la indemnización a las víctimas, así como las garantías frente a la recurrencia y el fin de la impunidad. Teniendo en cuenta estos objetivos, esperamos que se apruebe por consenso un proyecto de ley enmendado sobre la justicia de transición y la reconciliación.

La transición se ve amenazada por los que aún no han entendido que el cambio tiene que ocurrir ahora. Los saboteadores de todo tipo no han renunciado. Están deseosos de impedir la transición y beneficiarse de la inestabilidad. En los últimos días, una vez más, los yemeníes han quedado a oscuras, sin electricidad. Los oleoductos y gasoductos siguen siendo objeto de ataques, causando en el tesoro yemení pérdidas que ascienden a cientos de millones de dólares en ingresos. Muchos yemeníes esperan que el Consejo de Seguridad preste estrecha atención a los actos de los saboteadores y haga que respondan por sus actos.

Seguiremos trabajando en estrecha colaboración con los miembros del Consejo de Seguridad, el Consejo de Cooperación del Golfo, la Unión Europea y otras entidades internacionales, en especial con la comunidad diplomática activa en Sanaa, para apoyar la transición del Yemen. Contamos con un consenso permanente en el Consejo de Seguridad, que ha desempeñado un papel crucial para apoyar una transición pacífica en el Yemen, para mantener el ritmo de la transición y concluirla en el plazo convenido.

Todos estamos decididos a seguir apoyando una transición sin precedente en la región, basada en una hoja de ruta clara. Esta transición goza del inmenso apoyo de la población. Esta transición ofrece una oportunidad para lograr una participación significativa de todos: hombres, mujeres, jóvenes y ancianos. Esta transición ofrece una oportunidad única para aprovechar el potencial que todos vemos en el Yemen. Aunque hay numerosos retos, estoy convencido de que el Yemen puede ser un país próspero, estable y gobernado conforme a la voluntad y las aspiraciones auténticas de la población.

Con demasiada frecuencia, el cambio en la región se ha visto acompañado de sacrificios, que no deberían haber sido necesarios y que no podemos soslayar. Los yemeníes han demostrado, sin embargo, que la era de las armas como herramienta para responder a las aspiraciones legítimas de los ciudadanos ya pasó, y que de las cenizas del conflicto puede surgir una transición pacífica. Como dijo el Secretario General durante su visita al país hace dos semanas, los hombres y las mujeres yemeníes se han armado, en cambio, con los principios de la sabiduría, el respeto mutuo y la interacción pacífica, evitando así caer en el abismo de la guerra civil. Debemos seguir trabajando juntos en apoyo de la profunda transformación que emprende el país.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Benomar por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo de Seguridad.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Ante todo, permítame aprovechar esta oportunidad para felicitar al Presidente y a la delegación de Marruecos por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre, y también para expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Hardeep Singh Puri y a su delegación por la excelente forma en que la India dirigió el Consejo durante el mes de noviembre, que fue de intensa labor. Asimismo, deseo expresar un agradecimiento especial al Asesor Especial, Sr. Jamal Benomar, por su exposición informativa y por su inquebrantable compromiso desde su nombramiento para ocupar este cargo.

Se ha logrado mucho en el Yemen desde que se firmó la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo el 23 de noviembre de 2011. El objetivo principal de la comunidad internacional, como demostraron la visita del Secretario General el mes pasado y la constante y ardua labor del Sr. Benomar, están dando frutos. Las próximas medidas cruciales deberán basarse en las reformas del

Gobierno yemení y asegurar un cambio permanente y duradero, que garantice los derechos de la población a la libertad y la democracia.

El reto inmediato del Yemen es iniciar una conferencia del Diálogo Nacional transparente. El Reino Unido acoge con agrado el anuncio, que hizo el Presidente Mansour el 13 de noviembre, sobre el inicio inminente de la Conferencia y la distribución de los puestos de los participantes. El reto ahora es triple; en primer lugar, asegurar que el diálogo empiece este año; en segundo lugar, que aborde todos los retos clave que enfrenta el Yemen; y, en tercer lugar, que sea representativo de las mujeres, los jóvenes y todos los partidos políticos. Los resultados deben beneficiar a muchos, y no solo a algunos. Todos los que quieran participar en la configuración del futuro del Yemen deben hacerlo a través de la Conferencia de Diálogo Nacional.

El nombramiento de una nueva comisión electoral y los posteriores preparativos del referendo constitucional y de las elecciones de 2014 también son fundamentales para el proceso de transición. No hay que retrasar la actualización de la lista de votantes. Existe un riesgo real de que el Gobierno yemení no esté preparado a tiempo para celebrar un referendo en otoño del año que viene, lo que podría retrasar la celebración de elecciones generales a principios de 2014. Esa posibilidad tendría importantes repercusiones para la transición política.

El Presidente Mansour ha liderado una campaña militar exitosa en el sur del Yemen con la que ha recuperado buena parte del país que estaba en manos de Al-Qaida. A pesar de esos éxitos, se ha registrado un aumento preocupante de los ataques contra personal militar y político. El Reino Unido condena esos actos cobardes que perjudican inevitablemente a ciudadanos yemeníes corrientes. Hay que buscar y enjuiciar a los responsables.

Seguimos viendo actos negativos y escuchando declaraciones incendiarias de determinadas personas, a las cuales el Sr. Benomar ha llamado “saboteadores”, que quieren hacer descarrilar la transición política y denegar al pueblo yemení lo que le corresponde legítimamente: el cambio, la estabilidad y un futuro próspero. El Reino Unido recuerda a quienes tengan la intención de boicotear la transición pacífica que el Consejo de Seguridad no vacilará en aplicar medidas al amparo del Artículo 41 para asegurarse de que la transición siga por buen camino, como se señala en la resolución 2051 (2012). Es lo mínimo que pide el pueblo yemení.

Según el llamamiento humanitario de las Naciones Unidas para 2013, se calcula que actualmente más de 12 millones de yemeníes —alrededor de la mitad de la población— necesitan asistencia urgente. Es fundamental que la comunidad internacional redoble su apoyo. El Gobierno del Reino Unido puso en marcha hace poco un programa de nutrición dotado de 56 millones de dólares y un programa de seguridad alimentaria dotado de 13 millones de dólares, que sustentarán a 2 millones de yemeníes. En septiembre, el Gobierno yemení recibió un apoyo político y financiero internacional considerable con la conferencia de donantes de Riad y la reunión de Amigos del Yemen celebrada aquí, en Nueva York. Esto demuestra que los esfuerzos que ha realizado el Presidente Mansour hasta ahora cuentan con un apoyo firme de la comunidad internacional. El Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, como Copresidente, dijo al concluir la reunión ministerial de los Amigos del Yemen celebrada en Nueva York que ahora el desafío consiste en convertir esos compromisos de apoyo en acción, a fin de garantizar una aplicación rápida y efectiva sobre el terreno en el Yemen, de manera que el pueblo empiece a notar rápidamente los cambios dimanantes de dichos compromisos. Es una tarea urgente.

Para concluir, quisiera hacerme eco de lo que acaba de decir el Asesor Especial sobre hasta qué punto las cosas han avanzado en el Yemen durante este último año. Hemos pasado de una situación de división marcada, de estancamiento político, de disturbios diarios y de enfrentamientos armados a una situación en la que existe un proceso de diálogo y transición que va avanzando. Hay enormes desafíos pendientes, y el Asesor Especial hace bien en destacarlos. El Consejo tiene que seguir muy atento al respecto. Sin embargo, esos desafíos no deben eclipsar el progreso que se ha logrado. El Yemen ejemplifica el valor que tiene el hecho de que el Consejo de Seguridad se ocupe activamente de la prevención de los conflictos y se aglutine para apoyar la aplicación efectiva de los buenos oficios del Secretario General, como hizo en particular con la resolución 2051 (2012), en la que se expresó un gran apoyo al proceso de transición y se dejó claro que el Consejo está dispuesto a estudiar otras medidas para responder a todo acto tendiente a menoscabar la transición política.

Con la diligencia, la determinación y la perseverancia del Presidente Mansour y su Gobierno de Unidad Nacional, apoyados por las Naciones Unidas, los Amigos del Yemen y la comunidad internacional, ya es posible hacer realidad un futuro más positivo para generaciones de yemeníes.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Ante todo quisiera felicitar a Marruecos por

haber asumido la Presidencia del Consejo durante este mes. Sé que bajo su liderazgo este mes nuestro trabajo será muy fructífero. También quisiera aprovechar la ocasión para expresar mi agradecimiento y felicitaciones al Representante Permanente de la India, Embajador Hardeep Singh Puri, y a su equipo por la excelente labor que realizaron durante la Presidencia de la India en noviembre. Quisiera dar las gracias al Asesor Especial, Sr. Benomar, por su exposición informativa.

Hace más de un año, mediante diálogo y consultas, las partes yemeníes lograron firmar la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Ejecución. Se trata de un proceso de transición política completamente dirigido por el pueblo yemení. Dada la situación política, de seguridad, de desarrollo y humanitaria que impera en el Yemen, y partiendo del respeto de la voluntad del Gobierno y el pueblo yemení, el Consejo de Seguridad ha formulado múltiples declaraciones de la Presidencia sobre la situación en ese país y ha aprobado las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012).

El proceso de transición política en el Yemen ha progresado y el pueblo está aplicando diligentemente las resoluciones pertinentes del Consejo así como la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Ejecución. Se ha creado una comisión suprema para el referendo electoral y pronto se pondrá en marcha la Conferencia de Diálogo Nacional. El Gobierno yemení ha elaborado una estrategia nacional y un plan de transición para el desarrollo en los que se exponen las medidas para el desarrollo futuro. China lo celebra.

Mientras tanto, al Yemen se le presentan muchos desafíos para su desarrollo futuro. En cuanto a la manera de abordar las cuestiones que he mencionado en la siguiente etapa, quisiera formular las cuatro observaciones siguientes.

Primero, el Yemen debe recibir apoyo en sus esfuerzos por defender la paz y avanzar en el proceso político. El pueblo yemení debe continuar estando al frente de ese proceso. La comunidad internacional debe respetar plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Yemen, así como el derecho del pueblo yemení a elegir su propia senda hacia el desarrollo. China respalda a distintas partes yemeníes para que lleven a la práctica, de conformidad con la resolución pertinente del Consejo, la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y su Mecanismo de Ejecución, y para que resuelvan sus diferencias mediante el diálogo y la consulta, así como el lanzamiento puntual de la Conferencia de Diálogo Nacional.

Segundo, debemos apoyar los esfuerzos del Yemen por mantener la seguridad y la estabilidad del Estado. La comunidad internacional debe seguir respaldando al Gobierno para que fomente la capacidad del sector de la seguridad, proteja del terrorismo y contenga su propagación y vele por la seguridad y la integridad territorial del Estado. La comunidad internacional debe colaborar más estrechamente con el Gobierno, adoptar un enfoque global a la hora de abordar las amenazas de seguridad que afronta el Yemen y ayudar a eliminar el caldo de cultivo del terrorismo, con el objetivo de lograr la estabilidad y la seguridad a largo plazo.

Tercero, debemos ayudar al Yemen a acelerar su reconstrucción económica y social. La comunidad internacional debe cumplir con sus compromisos de asistencia al Yemen, ayudarlo a superar los graves desafíos actuales en materia de desarrollo económico y social y mitigar sus necesidades humanitarias. El progreso sustancial en la reconstrucción social y económica del Yemen también propiciaría que el proceso político se concluyera sin contratiempos.

Cuarto, deberíamos seguir apoyando los buenos oficios del Secretario General, Sr. Ban Ki-Moon, y del Asesor Especial, Sr. Benomar. China celebra que el Consejo de Cooperación del Golfo siga desempeñando un papel importante en la búsqueda de una solución apropiada a esta cuestión. La comunidad internacional puede coordinar su ayuda y su apoyo al Gobierno yemení a través de los Amigos del Yemen.

El Gobierno chino ha apoyado sistemáticamente los esfuerzos del Gobierno yemení por promover reformas políticas, económicas y sociales en el país. Durante años, hemos proporcionado asistencia, en la medida de nuestra capacidad, para el desarrollo económico y social del Yemen y para sus esfuerzos por mejorar el bienestar de su pueblo. Esa asistencia se ha utilizado para programas de desarrollo económico y social, para mejorar la situación humanitaria y para ayudar al Gobierno y al pueblo a superar sus dificultades. China continuará proporcionando la asistencia que pueda por varios medios, y seguirá trabajando con el resto de la comunidad internacional para realizar esfuerzos positivos por ayudar al Yemen a avanzar en su proceso de transición política y reconstrucción económica, a fin de lograr la estabilidad y el desarrollo a largo plazo.

Sr. Laher (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlos a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Puede contar con todo

nuestro apoyo. También felicitamos a la delegación de la India por la excelente manera en que dirigió el Consejo durante un mes de noviembre muy ajetreado.

Sudáfrica agradece al Asesor Especial del Secretario General, Sr. Jamal Benomar, la exposición informativa que ha ofrecido hoy al Consejo. Una vez más aplaudimos sus esfuerzos y lo animamos a seguir trabajando con las partes para tratar de aplicar plenamente el Acuerdo de Transición. Celebramos en particular el progreso que se ha logrado en los preparativos de la Conferencia de Diálogo Nacional, que estaba previsto que se reanudara a mediados de noviembre. Cabe encomiar los esfuerzos del Sr. Benomar y su equipo por apoyar a los agentes yemeníes en sus preparativos para el Diálogo Nacional. Asimismo, agradecemos los intentos de garantizar que el diálogo nacional sea lo más integrador posible para evitar la disidencia de aquellos que pudieran sentirse contrariados si se les deja fuera del proceso.

El mes pasado se cumplió el primer aniversario del histórico Acuerdo de Transición firmado por los partidos yemeníes en noviembre de 2011. La firma de dicho acuerdo hizo más fácil que el pueblo del Yemen encontrara una vía constructiva a través del traspaso pacífico del poder, elecciones, el diálogo nacional y reformas constitucionales. Lamentamos que la Conferencia de Diálogo Nacional no pudiera reanudarse en noviembre, como estaba previsto, debido a las tendencias secesionistas del sur, que han seguido impidiendo que se siga progresando en el proceso de transición del país. No obstante, acogemos con satisfacción el acuerdo celebrado por los partidos con respecto a la distribución de los escaños en la próxima Conferencia. Esta importante Conferencia debe convocarse lo más pronto posible para allanar el camino que conduce hacia un nuevo orden político en el Yemen.

También aplaudimos la promulgación de un decreto presidencial mediante el cual se establece la Comisión Suprema de Elecciones y Referendos, que debe desempeñar un papel destacado en los preparativos para las elecciones presidenciales y parlamentarias que se celebrarán en 2014.

Las continuas tensiones entre los partidos políticos pueden desbaratar el proceso de transición. Instamos a todas las partes interesadas yemeníes a que renuncien a sus estrechas posturas políticas y se centren en el panorama general relativo a la unidad y la estabilidad del Yemen. Alentamos a las autoridades yemeníes a intensificar sus esfuerzos en pro de la reunificación y reconciliación de la población con el fin de sanar todas las heridas y crear un nuevo futuro desprovisto de rencillas y disidencias. Todas las partes interesadas, en particular la gente joven, deben participar en ese proceso.

La reciente visita del Secretario General al Yemen fue un importante momento que demostró el apoyo de las Naciones Unidas al pueblo del Yemen en momentos de necesidad. Me hago eco de sus palabras, que cito a continuación: “Es un proceso que debe ser irreversible; no hay vuelta atrás”.

El Presidente Saleh y sus aliados deben ser condenados por el papel destructivo que siguen desempeñando en la política yemení. Hay que desalentar las actividades contraproducentes y hacer una advertencia a los responsables de cometer actos de agresión. El número cada vez mayor de actividades terroristas en el país es profundamente preocupante. En particular, nos preocupan enormemente la presencia y la expansión de Al-Qaida, sobre todo en el Sur. Es indispensable que la comunidad internacional brinde apoyo a las autoridades yemeníes en la gestión de esa amenaza, que es probable que se extienda al resto de la región si no se le pone freno.

La situación socioeconómica y humanitaria en deterioro en el Yemen sigue siendo un motivo de preocupación. Exhortamos a la comunidad internacional a que proporcione ayuda urgente para paliar la situación. A ese respecto, acogemos con satisfacción las reuniones de los Amigos del Yemen, que siguen siendo brindando una oportunidad para prometer un apoyo considerable al proceso de transición.

En la actualidad, el Yemen es muy distinto de lo que era hace un año. El país ha avanzado significativamente hacia la democracia y la estabilidad. Cabe destacar que el éxito de la mediación en el Yemen es, en gran medida, fruto de la cooperación positiva entre las Naciones Unidas en general y el Consejo de Seguridad en particular, las organizaciones regionales y otros agentes internacionales. En concreto, el Consejo de Seguridad, que está dividido respecto de muchos de los temas cruciales, habló con una sola voz y cooperó con las organizaciones regionales, entre las cuales destaca el Consejo de Cooperación del Golfo. Ello demuestra que trabajando juntos podemos lograr más.

Por último, apoyamos la idea de una visita del Consejo, y lo alentamos a visitar el Yemen en un momento adecuado. Consideramos que con una visita al Yemen se impulsaría la labor del Presidente Mansour y se rompería el estancamiento respecto de algunos asuntos relacionados con el proceso de transición. Con dicha visita también se daría a entender al pueblo del Yemen

que el Consejo lo está acompañando en su transición hacia una nueva etapa de la historia de su país.

Sr. DeLaurentis (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera sumarme a los demás para felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo en diciembre, y agradecer al Embajador Puri y a su equipo la dirección del Consejo durante el mes pasado. Permítaseme asimismo dar las gracias al Asesor Especial Benomar por su exposición informativa. Agradecemos su ardua labor en apoyo al diálogo nacional y el proceso de transición en general en el Yemen.

Hoy mis comentarios se centrarán en tres ámbitos. En primer lugar, los Estados Unidos mantienen su compromiso de trabajar con el Presidente Mansour, el pueblo del Yemen y la comunidad internacional para lograr el éxito del diálogo nacional. En segundo lugar, la comunidad internacional debe ponerse a trabajar para traducir las últimas promesas de los Amigos del Yemen en ayuda concreta a través del Marco para la rendición mutua de cuentas. En tercer lugar, debemos seguir oponiéndonos a los que pretenden socavar el progreso del Yemen.

El 23 de noviembre celebramos el primer aniversario de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, que sentó las bases para la transición política del Yemen. Para lograr los objetivos definidos hace un año, el Presidente Haidi Mansour y el pueblo del Yemen deben avanzar con un diálogo nacional integrador, transparente y oportuno a fin de lograr el consenso respecto de los asuntos que son fundamentales para el futuro del Yemen, como la estructura del Gobierno y la reforma constitucional.

Acogemos con agrado el reciente anuncio sobre el progreso alcanzado respecto de la composición del diálogo nacional, y aguardamos con interés oír más detalles al respecto, así como conocer el plazo para que comience el diálogo. Asimismo, aplaudimos los esfuerzos del Comité Preparatorio y del Asesor Especial de las Naciones Unidas para lograr que en el diálogo participen representantes de todos los componentes de la sociedad yemení, incluidos los partidos políticos, los sureños, los houthis, las mujeres y los jóvenes. El apoyo y la labor de difusión del Asesor Especial Benomar seguirán siendo importantes a medida que el Yemen pase de los preparativos del diálogo a los aspectos sustantivos de la reforma.

Aparte del diálogo nacional, también debemos examinar otras cuestiones que son fundamentales para lograr el éxito de la transición política. Acogemos con satisfacción el decreto del Presidente Mansour, de 29 de noviembre, por el cual se nombra a un nuevo Comité Supremo de Elecciones y Referendos. Esperamos que la Comisión esté autorizada para actualizar las listas de votantes del Yemen y finalizar otras medidas necesarias para celebrar el referendo constitucional en 2013 y las elecciones presidenciales en febrero de 2014.

Por otro lado, al centrarnos en la justicia de transición fomentaríamos la responsabilidad, el estado de derecho y la reconciliación, y se aumentaría aún más la estabilidad en el Yemen. Esperamos con interés enterarnos de mayores progresos en esas esferas.

Con casi la mitad de la población del Yemen sin acceso a una alimentación adecuada y a los servicios básicos, la asistencia humanitaria sigue siendo fundamental para lograr la estabilidad. En septiembre, los Amigos del Yemen se comprometieron a donar más de 7.000 millones de dólares para impulsar la transición en curso y atender las necesidades básicas del Yemen. Encomiamos la generosidad de nuestros asociados internacionales y les pedimos que cumplan sus compromisos para apoyar las prioridades del Gobierno yemení establecidas en el Marco de rendición mutua de cuentas. También instamos a los donantes a contribuir al plan de respuesta humanitaria de las Naciones Unidas para 2012, que, como hemos oído antes, tan solo cuenta con el 57% de la financiación, así como a la promesa de contribuciones para 2013, prevista para este mes. Por nuestra parte, los Estados Unidos han más que duplicado su asistencia al Yemen, incluso con más de 117 millones de dólares en asistencia humanitaria durante el año fiscal 2012.

Si bien la asistencia humanitaria es crucial a corto plazo, no puede haber estabilidad duradera en el Yemen sin progreso económico. Los Estados Unidos se han asociado con el Gobierno yemení, con el sector privado y con la sociedad civil para promover el desarrollo sostenible a largo plazo, impulsar la actividad económica y la reforma y aumentar las oportunidades de inversión.

Nuestro embajador en el Yemen trajo recientemente una misión comercial a los Estados Unidos, durante la cual dirigentes empresariales yemeníes se reunieron con empresas y organizaciones en los Estados Unidos para explorar una posible cooperación en ámbitos tales como las energías renovables y los recursos hídricos. También estamos colaborando con los ministerios del Yemen para ampliar los servicios esenciales, aumentar la eficiencia, combatir la corrupción y aumentar la transparencia. Los avances en esos ámbitos podrían contribuir enormemente a consolidar la transición en el Yemen.

La comunidad internacional también debe mantenerse firme a la hora de hacer frente a los extremistas violentos y a otros que tratan de bloquear el progreso del Yemen. Los ataques contra funcionarios del Gobierno y otros civiles no tienen justificación, y condenamos esos actos terroristas en forma sumamente enérgica. También reconocemos el enorme sacrificio personal y el compromiso del ejército y de la policía del Yemen, que han ayudado a invertir la tendencia contra quienes intentan utilizar la violencia como medio de bloquear los cambios positivos.

De acuerdo con las condiciones del Mecanismo de Ejecución del Consejo de Cooperación del Golfo, apoyamos firmemente los decretos del Presidente Mansour a fin de reestructurar las instituciones militares y de seguridad del Yemen, tal como solicitó también el Consejo en su resolución 2051 (2012).

Instamos a todos los yemeníes a que demuestren que pondrán los intereses nacionales del Yemen por encima de los intereses personales y respetarán la letra y el espíritu del acuerdo del Consejo de Cooperación del Golfo.

En mayo de 2012, el Presidente Obama firmó una orden ejecutiva que permitía a los Estados Unidos adoptar medidas contra quienes pretenden socavar la transición. Poco después, en la resolución 2051 (2012) se afirmó la voluntad del Consejo de estudiar medidas en virtud del Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas con el mismo propósito. Seguiremos siguiendo de cerca de cualquier esfuerzo por socavar el Gobierno de Unidad Nacional y la transición política, y estamos dispuestos a estudiar ulteriores medidas cuando sea pertinente.

El año pasado centenares de miles de hombres y mujeres yemeníes tomaron las calles para pedir valientemente una reforma. Su valentía dio paso a una transición histórica. Los Estados Unidos se han comprometido a hacer todo lo posible para seguir apoyando esas aspiraciones de un Yemen democrático, estable y próspero.

Sr. Morales Cabral (Portugal) *(habla en inglés)*: Sr. Presidente: Ante todo, deseo transmitirle mis felicitaciones y mis mejores deseos para su mandato durante este mes. Usted sabe bien que puede contar con nuestro pleno apoyo. También deseo transmitir mi más sincero agradecimiento y aprecio al Embajador Puri y a su equipo por la manera en que ha dirigido nuestras tareas con la mayor eficacia durante lo que resultó ser un mes muy cargado. Doy asimismo las gracias a las Naciones Unidas en general por ofrecernos unas temperaturas muy similares a las del Yemen, lo cual creo que es muy apropiado para nuestro debate.

Deseo dar las gracias al Sr. Benomar por su exposición informativa y sobre todo por su compromiso y sus constantes esfuerzos en apoyo de una transición democrática en el Yemen. Nos ha ofrecido un informe muy completo, correcto y preciso sobre la situación, los logros obtenidos y los desafíos que quedan por delante.

Permítaseme transmitir también mi agradecimiento al Secretario General por sus constantes buenos oficios. Acogemos con beneplácito su reciente viaje al Yemen con motivo del primer aniversario de la firma del histórico acuerdo de transición del Yemen y respaldamos plenamente su mensaje de alabanza y aliento al pueblo del Yemen.

Efectivamente, bajo la capaz dirección del Presidente Mansour, el Yemen ha recorrido un largo camino en este último año, a pesar de las muchas dificultades con las que ha tropezado. El proceso de transición va bien encaminado por lo general y se han alcanzado varias metas graduales, las últimas de las cuales han sido el acuerdo sobre la distribución de los puestos en la Conferencia de Diálogo Nacional y el establecimiento de la Comisión Suprema sobre las elecciones y el referendo.

Acogemos con gran beneplácito estos acontecimientos tan largamente esperados y confiamos en que se inicie pronto la Conferencia de Diálogo Nacional, que facilite un proceso participativo, representativo, transparente y sustantivo y en el que participen efectivamente todas las regiones, los grupos y los segmentos de la sociedad, incluidos los jóvenes y las mujeres.

A pesar de los muchos logros registrados, los desafíos son múltiples. Abyectos actos de terrorismo siguen cobrándose vidas y destruyendo las infraestructuras públicas y económicas. Portugal condena vehemente tales actos, que son criminales e injustificables independientemente de su motivación, del lugar, del momento o de la persona que los cometa, y apoyamos plenamente los esfuerzos del Yemen a fin de combatir el terrorismo.

Aunque la calma ha regresado a muchas partes del país, la seguridad sigue siendo un motivo de preocupación. Acogemos con beneplácito los logros del Comité de Asuntos Militares y alentamos la adopción de ulteriores medidas destinadas a completar la reestructuración de las fuerzas armadas y de seguridad bajo una estructura de mando unificada y profesional, lo cual es esencial para garantizar la autoridad del Estado y la ley y el orden en todo el país.

Además, la situación económica y humanitaria sigue requiriendo una urgente atención, a pesar de que

se han obtenido algunos avances, tal como ha señalado el Sr. Benomar. Aunque muchas personas han regresado recientemente a sus hogares, miles siguen desplazados y carecen de los servicios más básicos. Nos preocupan especialmente los cientos de miles de niños menores de cinco años que sufren desnutrición. Son igualmente inquietantes las denuncias de que los ataques contra las escuelas y la ocupación de estas, lo cual condenamos enérgicamente, siguen impidiendo la educación de los niños.

Acogemos con beneplácito el compromiso asumido por el Gobierno de Unidad Nacional de poner fin al uso y al reclutamiento de niños por las fuerzas armadas yemeníes e instamos a todas las partes a que pongan fin con urgencia a tales actos ilegales. Confiamos en que la Conferencia de Diálogo Nacional permitirá lograr avances concretos en la cuestión de la justicia de transición. Para lograr una transición democrática duradera y pacífica es necesario resolver las denuncias y quejas. Por otra parte, es necesario que todos los responsables de violaciones y abusos de los derechos humanos rindan cuentas por tales actos. La Conferencia de Diálogo Nacional también podría brindar un foro valioso para responder a las inquietudes de quienes se han distanciado del proceso de manera que se preserve la soberanía, la unidad y la integridad territorial del Yemen.

Deseo concluir afirmando que el Yemen ha recorrido un largo camino, pero todavía queda por delante otro trecho largo y difícil, tal como ha señalado el Sr. Benomar. Instamos a todos los yemeníes a que afiancen los avances obtenidos el año pasado y sigan hacia delante con la siguiente fase del proceso de transición, durante el cual es necesario alcanzar varias metas graduales fundamentales, a saber, primero, la celebración de una Conferencia de Diálogo Nacional en la que participen todas las partes interesadas; segundo, la reforma electoral constitucional para preparar las elecciones generales para febrero de 2014; y, tercero, las medidas necesarias para abordar la justicia de transición y apoyar las reconciliación nacional.

No será fácil lograr un avance constante en esas cuestiones complejas y delicadas. Por ello, la comunidad internacional debe seguir apoyando al pueblo del Yemen. Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad en particular deben mantenerse vigilantes y asegurar que todas las partes respeten las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012). La plena aplicación de esas resoluciones es esencial para una transición política pacífica, inclusiva, ordenada y dirigida por los propios yemeníes, que satisfaga las demandas y aspiraciones legítimas del pueblo yemeníes de un cambio pacífico y una reforma política, económica y social sustantiva.

Sr. Hardeep Singh Puri (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes de diciembre. Le deseo el mayor de los éxitos en su dirección del Consejo y le aseguro el pleno apoyo y cooperación de mi delegación. También deseo dar las gracias a los colegas por sus amables palabras con respecto a la Presidencia de la India el mes pasado.

Doy las gracias al Asesor Especial, Sr. Jamal Benomar, por su amplia exposición informativa sobre los recientes acontecimientos en el Yemen, incluida la visita reciente del Secretario General a Sanaa con motivo del aniversario de la firma del acuerdo facilitado por el Consejo de Cooperación del Golfo.

Hace aproximadamente un año, cuando el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 2014 (2011), el Yemen enfrentaba una grave situación en los frentes político, humanitario y de seguridad. Por una parte, las aspiraciones del pueblo yemení de una transformación democrática y un futuro estable y seguro se vieron frustradas debido a la división entre las clases políticas. Por otra, los grupos extremistas y terroristas, algunos de los cuales asociados a Al-Qaida, estaban ampliando su presencia en varias partes del país, especialmente en el sur. Los enfrentamientos que estallaron entre varias facciones del ejército provocaron la muerte de varios cientos de yemeníes.

Gracias al apoyo unánime de la comunidad internacional a través del Consejo de Seguridad, los esfuerzos del Consejo de Cooperación del Golfo lograron que las principales partes yemeníes firmaran un acuerdo. Supone un gran tributo al pueblo yemení y a sus dirigentes que el país siga avanzando en la aplicación del Acuerdo de Transición. Elogiamos al Presidente Mansour, cuya dirección del proceso de transición ha contribuido enormemente a convertir la situación de desesperación en esperanza de un Yemen estable, seguro, democrático y próspero. También deseamos felicitar al pueblo yemení a por su determinación en resolver los actuales desafíos a través de un proceso político inclusivo y dirigido por los yemení.

La India respalda al pueblo y al Gobierno del Yemen en su senda hacia un futuro estable, seguro, próspero y democrático. A pesar de los notables avances logrados durante este último año, el Yemen sigue enfrentando múltiples desafíos políticos, económicos, humanitarios y de seguridad.

La situación política sigue siendo delicada. Los partidos políticos y los interesados regionales aún tienen

que superar diferencias sobre importantes cuestiones, incluidas la justicia de transición y la reconciliación. La fragilidad de la situación se ha añadido a la situación humanitaria que afecta casi a 10 millones de yemeníes.

Al-Qaida y sus grupos militantes afiliados siguen llevando a cabo ataques contra las instituciones y los funcionarios de Gobierno. Las milicias tribales prosiguen las hostilidades en las partes meridionales y septentrionales del Yemen. Condenamos con firmeza todos los actos terroristas y de violencia en el Yemen e instamos a todos los grupos a que depongan las armas y se sumen al proceso político para abordar sus reclamaciones.

También apoyamos plenamente la independencia política, la soberanía y la integridad territorial del Yemen. Instamos a la comunidad internacional a que siga prestando su asistencia al Gobierno del Yemen en su lucha contra los grupos terroristas y en sus esfuerzos encaminados a estabilizar la situación en materia de seguridad.

Hemos tomado conocimiento de que el Gobierno del Yemen ha adoptado diversas iniciativas importantes para reestructurar las fuerzas armadas, nombrar una nueva comisión electoral y reanudar las actividades económicas. El comité preparatorio de la Conferencia de Diálogo Nacional participa en un debate serio e inclusivo entre todas las partes interesadas y se encuentra en las etapas finales de su labor. Los partidos políticos participan activamente en el diálogo para resolver sus diferencias sobre la ley relativa a la justicia de transición y la reconciliación nacional. Esperamos que la Conferencia de Diálogo Nacional garantice la participación de todas las partes interesadas, incluidos los grupos de jóvenes y de mujeres, la insurrección de Al-Houthi, la rebelión en el sur y la sociedad civil. Asimismo, esperamos que esas iniciativas allanen el camino para la celebración de un referendo sobre la Constitución de 2013 y las elecciones a principios de 2014, como se prevé en el Acuerdo de Transición.

La India ha mantenido una relación histórica de larga data con el Yemen. Hemos colaborado con el Yemen en los ámbitos humanitario, de desarrollo de recursos humanos y de diversos ámbitos de fomento de capacidades. Además de su participación a través del grupo Amigos del Yemen, a la India le agradaría examinar propuestas concretas de cooperación con el Gobierno del Yemen, especialmente en las esferas de formación, fomento de capacidades, espíritu empresarial, desarrollo, mediana y pequeña empresa, educación y tecnología de la información en el marco de los acuerdos bilaterales de cooperación. La India también ha proporcionado un envío de arroz por valor de 2 millones de dólares y en breve enviará otro de trigo por el mismo valor. Además, la India proporcionará al Yemen medicamentos por valor de 2 millones de dólares. La India está dispuesta a ofrecer líneas de crédito en condiciones favorables para proyectos y programas que el Yemen considere urgentes y necesarios bajo el capítulo de las líneas de crédito para los países menos desarrollados. La Asociación de Cooperación Regional de los Países del Océano Índico proporciona otro marco de cooperación con el Yemen.

Para concluir, permítaseme reiterar que el apoyo permanente de la comunidad internacional es crucial para el Yemen en momentos en que consolida los logros conseguidos durante el año pasado. Quisiéramos desear al amable pueblo del Yemen progresos, paz y prosperidad permanentes y asegurarles el apoyo de la India ahora que el país atraviesa una etapa crucial de su historia.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame, como lo han hecho otros oradores, felicitarlo a usted y a toda la delegación marroquí del Consejo de Seguridad por ocupar la Presidencia durante este mes, y garantizarle a usted y a su equipo nuestro pleno apoyo. También quiero elogiar al Embajador Puri y a su equipo por su liderazgo notabilísimo en lo que resultó ser un mes lleno de retos. Asimismo, doy las gracias al Sr. Benomar por su excelente exposición informativa. Esta será probablemente mi última declaración sobre el Yemen, ya que, lamentablemente, el mandato de mi país en el Consejo en breve tocará en breve. Por lo tanto, permítame aprovechar esta oportunidad para comenzar haciendo tres observaciones de índole más general.

En primer lugar, cuando, a principios de 2011, se respondió con violencia a las manifestaciones pacíficas de Sanaa, mi delegación se contó entre las que pidieron la intervención temprana del Consejo. No todos compartieron ese sentimiento de urgencia pero, retrospectivamente, no cabe duda de que eso era lo que correspondía hacer. Al abordar la situación sobre el terreno, dejamos claro que la comunidad internacional estaba observando lo que sucedía. Eso también demuestra que con la intervención temprana del Consejo se puede contribuir a evitar que un conflicto se agrave. Se demostró que las exposiciones informativas generales que proporcionó el Departamento de Asuntos Políticos fueron fundamentales a ese respecto.

En segundo lugar, en octubre del año pasado el Consejo aprobó por unanimidad el Acuerdo de Transición del Consejo de Cooperación del Golfo, que allanó el camino hacia un proceso de transición democrático. No es ningún secreto que no fue fácil alcanzar el acuerdo entre los miembros del Consejo. Algunos consideraron que

el Consejo se permitía injerencias indebidas en asuntos internos, pero, de nuevo, era lo que debía hacerse. Estoy convencido de que el apoyo unido del Consejo al Acuerdo de Transición del Consejo de Cooperación del Golfo fue lo que aportó una diferencia sobre el terreno. Lamentablemente, eso contrasta claramente con la situación en Siria, en la que el consenso en el Consejo sobre la adopción de medidas eficaces sigue sin alcanzarse.

En tercer lugar, las palabras y acciones del Consejo son de importancia para el pueblo del Yemen, y son recordadas por quienes están ansiosos por volver el tiempo atrás. Por esa razón, mi delegación copatrocinó la resolución 2051 (2012) en junio. En esa resolución, el Consejo no solo expresó su pleno apoyo al proceso de transición, bajo el liderazgo del Presidente Mansour, sino que también advirtió a los posibles elementos perturbadores acerca de las consecuencias que tendrían que afrontar. El Consejo debe seguir comprometido firmemente con la situación en el Yemen. Si es necesario, tendrá que adoptar las medidas adecuadas.

Hoy podemos reconocer los progresos logrados. Se trata, en primer lugar y ante todo, del logro del pueblo yemení, especialmente de los jóvenes. Se han manifestado a favor de la libertad, la democracia y la dignidad. Fue su lucha lo que se reconoció en la concesión del Premio Nobel de la Paz a la Sra. Tawakkol Karman. Debemos asegurarnos de que se dé respuesta a las demandas legítimas del pueblo yemení. Los progresos logrados hasta la fecha no son en modo alguno irreversibles. En el aparato político y de seguridad ya hemos visto numerosos intentos de la vieja guardia por ofrecer resistencia al cambio o incluso por apoderarse del proceso. Es así como la transición del Yemen requerirá el apoyo internacional constante del Consejo de Seguridad e incluso más allá.

Las Naciones Unidas desempeñan un papel fundamental. El Secretario General Ban Ki-moon y el Asesor Especial Jamal Benomar merecen nuestro apoyo. Sus esfuerzos también fueron reconocidos por el Gobierno y el pueblo del Yemen durante su última visita a Sanaa. En la reunión de los Amigos del Yemen de septiembre en Nueva York, la comunidad internacional también destacó su compromiso de apoyar al pueblo yemení en su camino hacia la democracia.

Un diálogo nacional significativo, plenamente inclusivo y equilibrado es un elemento clave para que la transición del Yemnen tenga éxito. Es urgentemente necesario lograr progresos. Acogemos con agrado el acuerdo alcanzado la semana pasada sobre las cuestiones pendientes por parte del comité preparatorio, con el apoyo del Sr. Benomar y su equipo. Alentamos a todos los agentes pertinentes a que participen constructivamente para que la Conferencia de Diálogo Nacional pueda comenzar sin más demora. Mi país seguirá respaldando esos esfuerzos sobre el terreno.

Para terminar, quiero destacar la importante vista a Sanaa de la Representante Especial del Secretario General, Sra. Leila Zerrougui, la semana pasada. La lucha contra el reclutamiento de niños soldados ha sido un motivo de preocupación de larga data para mi Gobierno, especialmente durante nuestro mandato, aquí, en el Consejo. Acogemos con agrado el compromiso contraído por el Presidente Mansour de prohibir el reclutamiento de niños en las fuerzas armadas regulares, e instamos a los grupos armados a que se comprometan de igual manera. En la resolución 2051 (2012) también se pide lo mismo. Por último, permítaseme asegurar al pueblo yemení y a mi colega, el Embajador Jamal Abdullah Al-Sallal, que mi país seguirá siendo un asociado digno de crédito para el Yemen después del 31 de diciembre.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sigue siendo muy necesario que se consolide la labor sobre la solución yemení con la participación activa de las Naciones Unidas. Demuestra las ventajas de un modelo de participación amplio en que los participantes externos tratan de seguir una política coordinada y enviar señales idénticas a las partes en conflicto para que se abstengan de agravar la confrontación y, al mismo tiempo, no impongan recetas para encontrar soluciones. Como resultado, la solución de numerosas cuestiones que forman parte del programa político nacional es considerablemente menos dolorosa.

En el análisis de la situación en el Yemen, acogemos con agrado la política de los dirigentes del país de aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y del Acuerdo de Transición de Riad, de 23 de noviembre de 2011, sobre el traspaso pacífico del poder.

Tomamos nota de los esfuerzos de Sanaa por impulsar el proceso de transformación política, teniendo en cuenta la disposición principal a corto plazo de celebrar una conferencia de diálogo nacional. Rusia está dispuesta a seguir prestando la ayuda necesaria a las autoridades yemeníes para que lleven a cabo esa tarea, en el marco de la labor de observación que realizan diez países para supervisar el diálogo nacional y garantizar la aplicación del acuerdo entre los yemeníes sobre la transición pacífica de poder.

Estamos fortaleciendo activamente los contactos con los dirigentes de las principales fuerzas políticas en

el país, en particular en el sur, y exhortándolos a que sean más flexibles y cooperativos. Es fundamental que no se interrumpa el frágil equilibrio de fuerzas políticas en el Yemen, en vísperas de la conferencia. Para evitar esa posibilidad, hay que fortalecer el apoyo político y moral externo al proceso político en la República del Yemen con el fin de que el proceso sea irreversible. Celebramos la solución, con la asistencia del Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Benomar, de la cuestión de las cuotas respecto de los participantes en ese ejercicio clave.

En este momento decisivo, los yemeníes deben unirse en torno al Presidente Mansour, a fin de realizar con éxito los cambios políticos y socioeconómicos necesarios y, sobre todo, elaborar y aprobar una nueva Constitución y celebrar las elecciones presidenciales y parlamentarias en 2014 de conformidad con esa Constitución. En ese sentido, acogemos con beneplácito la noticia de la firma a finales del mes pasado del decreto presidencial mediante el que se creó la Comisión Suprema para las Elecciones y el Referendo. Las diferencias políticas en el Yemen deben sustituirse por la labor cuidadosa y coordinada de todos los agentes a fin de abordar todas las cuestiones urgentes en el país.

Garantizar la seguridad sigue siendo un asunto urgente. Condenamos enérgicamente el acto terrorista que cometieron personas desconocidas en Sanaa el 28 de noviembre, que ocasionó la muerte del agregado militar de la Embajada de la Arabia Saudita y su escolta. Los autores materiales e intelectuales de ese ataque cometido por bandidos contra el personal de una misión diplomática extranjera deben ser debidamente enjuiciados y se debe garantizar la inmunidad del personal diplomático y consular, en estricto cumplimiento de lo dispuesto en la Convención de Viena sobre Relaciones Diplomáticas, de 1961. La tragedia ocurrida en Sanaa demuestra de nuevo claramente el hecho esencial de que no hay terroristas buenos o malos. Independientemente de los motivos, esos crímenes deben ser todos condenados enérgicamente. No se pueden aplicar doble raseros como justificación.

El Gobierno del Yemen afronta desafíos, como la lucha contra Al-Qaida en la Península Arábiga, la superación de la trágica crisis humanitaria, la erradicación de la pobreza y el desempleo, la garantía de la prestación de servicios básicos para la población y la asistencia a los refugiados y a los desplazados internos. Al mismo tiempo, el Gobierno debe realizar rápidamente toda una serie de reformas socioeconómicas. Eso es ahora fundamental.

Las organizaciones regionales y la comunidad internacional deben desempeñar un papel importante en esos esfuerzos. Las reuniones ministeriales tercera y cuarta del Grupo de Amigos del Yemen, celebradas en Riad y en Nueva York en mayo y septiembre, respectivamente, fueron fructíferas. Hay que fortalecer y aumentar los resultados de esas reuniones.

Consideramos que los esfuerzos del Asesor Especial del Secretario General, Sr. Benomar, para trabajar con las fuerzas políticas yemeníes son importantes. Esperamos con interés esa constante labor eficaz para atender las urgentes tareas que continua afrontando el Yemen.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Ante todo, permítaseme felicitar a la delegación de Marruecos por haber asumido la Presidencia del Consejo. Aprovecho esta oportunidad para asegurarle que puede contar con nuestro pleno apoyo y desearle mucho éxito en su importante labor.

(*continúa en inglés*)

Quisiera también agradecer al Embajador de la India, Sr. Hardeep Singh Puri, y a su delegación la excelente dirección de la labor del Consejo el mes pasado. Doy las gracias también al Sr. Benomar por su exposición informativa.

En el año que ha transcurrido desde la firma del histórico Acuerdo de Transición que colocó al Yemen en el camino hacia la democracia, el país ha dado grandes pasos en esa dirección. Se debe felicitar al Gobierno y al pueblo del Yemen por el progreso alcanzado hasta la fecha y por su decisión de llevar hacia adelante el país. Queda claro que se debe consolidar lo que se ha alcanzado y que se deben seguir realizando esfuerzos para llevar a cabo el proceso de una transición política inclusiva dirigida por los yemeníes que satisfaga las demandas y aspiraciones legítimas del pueblo.

La convocación de una Conferencia de Diálogo Nacional inclusiva, cuya celebración está prevista para finales de este año, de conformidad con la segunda etapa del proceso de transición, cobra especial importancia. El resultado del diálogo también es indispensable para elaborar la constitución y celebrar elecciones generales en 2014.

La comunidad internacional debe brindar toda la asistencia posible al pueblo yemení para que cumpla esos objetivos. La reciente visita del Secretario General al Yemen reiteró el apoyo internacional a la transición política en el país.

Azerbaiyán también acoge con satisfacción la reunión ministerial de los Amigos del Yemen, celebrada el 27 de septiembre en Nueva York, en la que se

prometió asignar fondos adicionales para apoyar el proceso de transición en el Yemen. Agradecemos los esfuerzos realizados por el Asesor Especial, Sr. Benomar, por contribuir a salvar las diferencias entre los distintos grupos y acercarlos al diálogo. Se debe hacer hincapié en que el diálogo con todas las fuerzas y grupos políticos es fundamental para que puedan expresar lo que esperan del proceso.

En ese sentido, acogemos con satisfacción los recientes avances para decidir las cuotas de los partidos políticos y otros grupos que participan en la Conferencia de Diálogo Nacional. Todas las fuerzas políticas en el Yemen deben comprender que el éxito del proceso de transición depende de la participación y colaboración de todas las partes interesadas para aplicar la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y el mecanismo de aplicación, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 2014 (2011) y 2051 (2012).

La presencia de los grupos rebeldes en el norte del Yemen y de los grupos relacionados con Al-Qaida en el sur del país sigue siendo una gran amenaza para la seguridad y la estabilidad del Yemen. La intensificación de los ataques suicidas contra el ejército yemení por esos grupos, así como los nuevos enfrentamientos que se han producido entre las fuerzas militares yemeníes y los grupos relacionados con Al-Qaida en Abyan a finales de octubre, suscitaron preocupaciones legítimas. Una vez más, queremos expresar nuestro apoyo al Presidente y al Gobierno del Yemen por sus decididos esfuerzos para hacer frente a las amenazas terroristas.

La situación humanitaria en el país sigue siendo difícil, aunque las recientes promesas financieras de los donantes ofrecen algún alivio de las dificultades socioeconómicas que afronta la población necesitada. Hay que hacer más en ese sentido. El problema del desplazamiento interno en el norte del Yemen es alarmante y representa una carga socioeconómica para el Estado. Sin embargo, es alentador ver el número cada vez mayor de desplazados internos que regresan en el sur del país. Según la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, esa es la primera disminución significativa de desplazados desde mayo de 2011, cuando estallaron los enfrentamientos entre los efectivos del Gobierno y militantes en el sur.

Para concluir, quisiera reiterar el pleno apoyo de Azerbaiyán a la soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Yemen y expresar nuestra esperanza de que la labor tenaz de las autoridades yemeníes y el constante apoyo de la comunidad internacional arrojen los mejores resultados posibles para lograr el éxito de la transición en el Yemen.

Sr. Osorio (Colombia): Sr. Presidente: Me sumo a mis colegas para felicitar calurosamente a usted y a su delegación por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad en este mes. Estamos seguros de que su liderazgo y su eficiencia podrán dar al Consejo todo el dinamismo que a usted lo caracteriza. Sean las palabras también para agradecer al Embajador de la India, Sr. Hardeep Singh Puri, y a todo su equipo su liderazgo y la forma tan seria en que condujeron las labores del Consejo durante el pasado mes.

Al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, expresamos nuestro agradecimiento y reconocimiento por el trabajo tan importante que ha realizado en el Yemen. Lamentamos muchísimo que la proyectada misión que el Consejo de Seguridad iba a tener en ese país no la hayamos podido realizar, pero sabemos que la influencia y la participación del Sr. Benomar en todo este proceso ha sido de la mayor importancia. Los acontecimientos que nos ha revelado hoy, que se cumple el primer aniversario de la firma, el pasado 23 de noviembre de 2011, en Riad, del histórico Acuerdo de Transición, que ayudó a acabar con la violencia en el país y lo puso en el camino de la transición democrática, es un resultado de la mayor importancia.

El pueblo y el Gobierno del Yemen han actuado con valentía, determinación y oportunamente para salvar al país de la guerra civil. Tal y como lo expresó el Secretario General en su reciente visita a Sanaa, el proceso transformador que se ha puesto en marcha es irreversible. Destacamos el firme compromiso de las Naciones Unidas y su importante papel en los avances alcanzados hasta el momento en el Yemen. El pueblo y el Gobierno del Yemen necesitan y merecen todo nuestro apoyo para la consolidación de una sociedad más democrática, próspera y participativa.

Para la consolidación efectiva de la transición democrática que se vive en el Yemen, bajo el liderazgo de Presidente Mansour y su Gobierno de Unidad Nacional, consideramos de la suma importancia que se lleve a cabo un diálogo nacional inclusivo y participativo y que sus resultados sean incorporados en el proceso constitucional, que deberá concluir a finales de 2013 y que permitirá la convocación de elecciones generales, en febrero de 2014.

Por ello, nos complace que tras las deliberaciones llevadas a cabo en el seno de la Comisión Preparatoria se haya logrado un acuerdo, que resuelve lo relativo a la

asignación de las plazas pendientes para la celebración de la Conferencia del Diálogo Nacional. La fórmula propuesta por el Enviado Especial, que incluye la asignación de 112 escaños, de los 556, al Congreso General del Pueblo y sus aliados, 85 a los houthis, 40 a las mujeres y 40 a los jóvenes, hizo posible que se superara el prolongado estancamiento. Valoramos la dedicación y los esfuerzos de las partes interesadas, que han allanado así el camino para que el diálogo nacional pueda ser efectivo, amplio, constructivo y participativo.

Nos satisfacen los anuncios hechos recientemente por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Ginebra, en los que se señala que un número importante de personas desplazadas internas está regresando a sus hogares en el sur del Yemen. Según lo expresado por la Oficina, en los últimos cuatro meses han regresado más de 80.000 personas, lo que constituye la primera reducción importante de las tasas de desplazamiento desde mayo de 2011. Para que esta tendencia se mantenga, es necesario contar con el decidido apoyo de la comunidad internacional ya que más de 300.000 personas aún siguen desplazadas a causa del conflicto entre las fuerzas gubernamentales yemeníes y el Grupo Al-Houthi, que lleva ya casi diez años.

Deben hacerse todos los esfuerzos para garantizar la seguridad y la estabilidad en el Yemen. Por ello, nos complace que en la reunión del Grupo de Amigos del Yemen, celebrada en Riad el pasado 3 de septiembre, varios donantes hayan hecho importantes ofrecimientos encaminados a apoyar la reconstrucción y las necesidades básicas de infraestructura, suplir los requerimientos humanitarios y fortalecer la seguridad y la estabilidad en el Yemen. Es igualmente encomiable que se hayan abordado temas de tanta trascendencia para el país, como el diálogo político y los preparativos para las elecciones de 2014.

El Yemen ha experimentado una profunda transformación tras la llegada al poder del Presidente Mansour, en febrero pasado. Persisten, sin embargo, influencias significativas del pasado, particularmente en las fuerzas militares, que deben ser superadas. Destacamos, por ello, que en el proceso conducente a centralizar el control de las fuerzas armadas, el Presidente Mansour allí haya emitido, el pasado 6 de agosto, una serie de decretos que, de ejecutarse cabalmente, ponen bajo su autoridad a divisiones y brigadas de la Guardia Republicana y de la Primera División Blindada.

Reiteramos nuestra enérgica condena al atentado terrorista ocurrido el 11 de septiembre, en el que murieron por lo menos 11 personas. Instamos a todos actores en el Yemen a que rechacen el uso de la violencia en todas sus formas y manifestaciones, y los invitamos a que desempeñen un papel constructivo en la aplicación del Acuerdo de Transición política.

Los continuos ataques y enfrentamientos en el sur del país, que han ocasionado numerosas víctimas, evidencian la importancia de avanzar en la reorganización de las fuerzas del Estado. Sigue siendo motivo de preocupación la información relacionada con la amplia influencia y las actividades de Al-Qaida en el territorio yemení. Somos conscientes de la fragilidad del proceso de transición, por lo que se requiere el compromiso permanente de las autoridades para crear instituciones sólidas y generar procesos más abiertos e incluyentes, que garanticen la estabilidad del Yemen a largo plazo.

Un diálogo nacional impulsado por los propios yemeníes, es decisivo para asegurar el futuro democrático del país. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben seguir hablando con una sola voz, en apoyo de esta experiencia única de transición, que cuenta con el respaldo mayoritario de la población.

Sr. M'Beou (Togo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera comenzar felicitándolo por la asunción del Reino de Marruecos a la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Le deseo toda clase de éxitos y le garantizo el pleno apoyo de mi delegación. Quisiera también felicitar al Embajador Puri, de la India, por su excelente dirección de la labor del Consejo durante el mes pasado. Al igual que los oradores que me han precedido, también quisiera dar las gracias al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Benomar, por su exposición informativa.

Desearía centrarme en tres temas: los aspectos político, de seguridad y humanitario de la situación. En el plano político, nos complacen los esfuerzos que realiza el Gobierno del Yemen por crear un entorno político basado en instituciones democráticas. En ese contexto, el Togo encomia especialmente la directiva emitida por el Presidente Mansour el 29 de noviembre para crear la Comisión Suprema para las Elecciones y el Referendo. La creación de la Comisión es un hito histórico en el camino hacia la celebración de las próximas elecciones, en las que participarán todos los yemeníes y que esperamos sean pacíficas y dignas de crédito.

Consideramos que a la clase política del Yemen le incumbe el deber de mantener y fortalecer los logros de la transición alcanzados hasta ahora. Esa cooperación, que solicitamos con convicción, solo puede concretarse mediante un diálogo nacional inclusivo, que la

comunidad internacional considera el mejor marco para las deliberaciones tendientes a lograr acuerdos consensuados que redefinirán el futuro del país. Dicha conversación nacional también debería permitir que se aborden todas las cuestiones, en especial las relativas a la unidad del Yemen y a la reconciliación de todos los yemeníes.

Por consiguiente, el Togo insta a todos los grupos políticos y militares, en especial a Al-Hiraak y a sus dirigentes, a que respondan en forma positiva y rápida al llamamiento formulado por el Presidente Mansour para que se reanude el diálogo, cuyo éxito podría mitigar el clima de tensión social del país y persuadir a los distintos protagonistas a que se pongan de acuerdo sobre algunas cuestiones decisivas.

Encomiamos los esfuerzos realizados por el Secretario General para colaborar con las autoridades yemeníes a fin de iniciar el Diálogo Nacional. El viaje que realizó al Yemen el 19 de noviembre fue una prueba de su compromiso de ayudar al país a resolver todas las cuestiones controvertidas mediante un diálogo constructivo. Instamos al Presidente Mansour y al Gobierno del Yemen a que prosigan sus esfuerzos para que tenga lugar una Conferencia del Diálogo Nacional eficaz, a pesar de todos los obstáculos que se oponen a su convocación.

Mi delegación considera que el Consejo de Seguridad debería ayudar a las autoridades yemeníes a encontrar nuevas soluciones para las reivindicaciones de los grupos del sur, que continúan retrasando la celebración del Diálogo. El contacto entre el Gobierno y esos grupos sigue siendo un camino no explorado.

En lo que respecta a la situación de seguridad, el Togo acoge con beneplácito los esfuerzos que han propiciado la disminución de la violencia en las últimas semanas. No obstante, condenamos enérgicamente el ataque perpetrado el 28 de noviembre en Sanaa, que cobró la vida de un diplomático saudita y su guardaespaldas yemení. Instamos a todos los yemeníes a renunciar a la violencia y a trabajar unidos para reconstruir su país. Como respuesta a esos actos de terrorismo, ahora es más urgente que nunca que los Estados reafirmen su apoyo a las autoridades yemeníes y que las convenzan de que deben dedicar todos los esfuerzos posibles a combatir y erradicar este flagelo. Esta lucha solo tendrá éxito si se resuelven los problemas que dividen al ejército y se crea el espacio necesario para su reestructuración.

En lo que respecta a la lucha por la paz y la seguridad en el Yemen, nos alienta la promesa del Presidente Mansour de poner fin al reclutamiento de niños por las fuerzas militares del Gobierno. Otros grupos armados deben también renunciar al reclutamiento de niños, que viola las disposiciones de las convenciones internacionales pertinentes.

En el plano humanitario, la situación sigue siendo preocupante, a pesar de las contribuciones de los países donantes. Si bien agradecemos a los donantes su generosidad, también exhortamos a la comunidad internacional, sobre todo a los Amigos del Yemen, a fortalecer los esfuerzos para mejorar las condiciones de vida de los refugiados. Además, la comunidad internacional debe prestar atención a la situación de las mujeres yemeníes, teniendo en cuenta informes en los que se indica que las condiciones de vida de cuatro de cada cinco mujeres han empeorado en los últimos 12 meses.

Sr. Rosenthal (Guatemala): Sr. Presidente: Me uno a mis colegas para felicitarlo por su asunción de la Presidencia en este mes y para desearle todo el éxito que merece. Estoy seguro de que hará un brillante papel. También agradecemos a la Misión de la India su ejemplar Presidencia del mes de noviembre.

Quisiera empezar agradeciendo al Sr. Jamal Benomar su interesante y oportuna presentación y felicitarlo por la labor que lleva adelante en el Yemen.

Ya ha transcurrido un año desde que se firmó la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, que puso fin a una lucha de casi 11 meses en el Yemen. Durante todo este tiempo hemos sido testigos de los avances que se han podido lograr en un proceso de transición bastante complicado, que depara algunas lecciones para otros países en situaciones similares. Creemos que es esencial que continúe el proceso de transición, que se complete la reforma constitucional y electoral y que se encamine el proceso hacia la unidad y la democracia en un marco de respeto de los derechos fundamentales de todas las personas.

En este sentido, damos la bienvenida a la visita que realizó el Secretario General de las Naciones Unidas al Yemen el mes pasado y esperamos que sirva para impulsar con nueva energía el desarrollo de políticas y capacidades que en definitiva contribuyan a culminar exitosamente el proceso de transición. Sobre el particular, creemos necesario que la Conferencia de Diálogo Nacional se inicie lo antes posible, aunque también entendemos que para poder obtener los frutos esperados es necesario prepararse adecuadamente y contar con el apoyo de todo el pueblo yemení.

Sobre este punto, acogemos con beneplácito el anuncio de que se ha alcanzado un acuerdo para resolver la cuestión contenciosa de la asignación de plazas para la Conferencia de Diálogo Nacional inclusiva, un elemento

clave de la transición democrática del país. Ese acuerdo allana el camino para la celebración de la Conferencia de Diálogo Nacional, a celebrarse a finales de este año, y cuyos resultados se incorporarán a un proceso de elaboración de una Constitución a celebrarse a finales de 2013, lo que permitirá llevar a cabo elecciones generales en febrero de 2014.

Creemos que es vital para el proceso que todas las partes se respeten mutuamente y que renuncien al uso de la fuerza para lograr sus pretensiones. Es necesario que muestren flexibilidad cuando se enfrenten a temas de por sí complicados y que estén preparados para aceptar aquellos compromisos que los hagan llegar a un denominador común que preserve los intereses de todos. Adicionalmente, vemos como un paso importante que se trabaje para lograr una completa reestructuración del sector de seguridad. Es importante que se pueda lograr la unificación de las fuerzas armadas del Yemen, que permita la lucha contra todos aquellos grupos que buscan desestabilizar y obstaculizar los esfuerzos del nuevo Gobierno para establecer un estado democrático. En este sentido, encomiamos los esfuerzos del Presidente Mansour para lograr una transición política, la cual deberá responder únicamente a los intereses del pueblo del Yemen.

Nos oponemos a todos los actos de violencia y terrorismo y los condenamos, sin que importe de donde provengan, especialmente cuando se ejecutan de manera indiscriminada contra la población civil. Urgimos, por lo tanto, a que todos los grupos en el Yemen se abstengan de hacer provocaciones y cooperen para implementar adecuadamente las resoluciones 2014 (2011) y 2051 (2012). De igual forma, creemos indispensable que todos aquellos culpables de violaciones y abusos de los derechos humanos, incluidos actos de violencia, sean responsabilizados de sus actos.

Los problemas que aquejan al pueblo yemení no se pueden resolver únicamente aliviando la situación de seguridad. Es necesario que se implementen todas aquellas medidas que sirvan para contrarrestar la pobreza y el desempleo. Se deben adoptar políticas para afrontar los problemas socioeconómicos que han hecho del Yemen un ambiente propicio para que se propague el descontento social y para mantener al pueblo en condiciones económicas precarias. Creemos, por lo tanto, que los resultados de la reunión de países donantes han sido positivos y esperamos que la ayuda ofrecida sirva para continuar los avances en el proceso de transición.

Las autoridades en el Yemen deben persistir en la transición iniciada, pero al mismo tiempo deben trabajar para implementar políticas que alivien los grandes problemas que afronta el pueblo, especialmente la pobreza, el hambre y la falta de seguridad.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Permítame comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo y garantizarle el pleno apoyo de mi delegación. También agradezco al Embajador Puri y a toda su delegación su excelente Presidencia durante el mes de noviembre.

Doy las gracias al Asesor Especial del Secretario General, Sr. Benomar, por su exposición informativa sobre la situación en el Yemen. Acojo con satisfacción el primer aniversario, el 23 de noviembre, de la firma de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo, que allanó el camino para una transición política pacífica en el Yemen. El Secretario General viajó al Yemen en esa ocasión para demostrar el apoyo de la comunidad internacional a la transición en el Yemen.

Francia reitera su pleno apoyo al Presidente Mansour y al Gobierno yemení en sus esfuerzos por llevar a cabo una transición política ordenada, que responda a las aspiraciones del pueblo yemení. La transición en el Yemen es ejemplar, principalmente debido al compromiso de los propios yemeníes. Demuestran que, en situaciones de crisis manifiesta, se puede llevar a cabo una transición ordenada, pacífica y democrática.

Los yemeníes han logrado progresos considerables en la aplicación de la resolución 2014 (2012). La formación de un Gobierno de Unidad Nacional, el inicio de la reestructuración de las fuerzas armadas y la celebración exitosa de elecciones presidenciales son hitos que han redundado en la conclusión de la primera fase de la transición. El índice de participación de votantes en las elecciones presidenciales superó con creces las estimaciones más optimistas, y demostró que el pueblo del Yemen, sobre todo los jóvenes y las mujeres, apoyan este mecanismo de transición, procurando así asumir la titularidad a ese respecto.

A fin de consolidar la segunda fase de la transición, ahora urge avanzar en tres esferas.

En primer lugar, está el inicio del Diálogo Nacional, que será una oportunidad para que todos los agentes del Yemen, en especial los jóvenes y la sociedad civil, establezcan de manera colectiva un nuevo contrato social y logren la reconciliación nacional. Acogemos con satisfacción el acuerdo alcanzado sobre la distribución de grupos en el comité preparatorio de la Conferencia de Diálogo Nacional. En este sentido, celebramos la labor emprendida por el Asesor Especial del Secretario General y los

embajadores de los 10 países garantes de la transición. Pedimos a todas las partes yemeníes que lleven a cabo el Diálogo Nacional de manera transparente y equilibrada e incluyan a todos los interesados, de conformidad con el calendario de la transición.

Con los demás países patrocinadores de la iniciativa del Golfo, Francia proporcionará el asesoramiento jurídico que se le solicite, cuando llegue el momento, para apoyar a los miembros del Diálogo Nacional a medida que estudian las posibles esbozos de una futura Constitución. También acogemos con agrado el mandato emitido por el Parlamento yemení al Presidente Mansour para que nombre una nueva comisión electoral, y alentamos a que se avance con rapidez en los esfuerzos por adoptar las medidas necesarias para celebrar un referendo sobre la Constitución en 2013 y elecciones nacionales a principios de 2014.

En segundo lugar, las autoridades yemeníes deben prestar especial atención al constante deterioro de la situación humanitaria. Resolver la crisis humanitaria es crucial para estabilizar el país y para su posterior recuperación económica. Habida cuenta de la magnitud de las necesidades, celebramos los resultados de la reunión de donantes, celebrada en Riad, y de la reunión de Amigos del Yemen, celebrada en Nueva York, en la que se recaudaron casi 8.000 millones de dólares hasta 2014.

Todos tenemos confianza en el futuro del Yemen y, en este sentido, Francia ocupa un lugar especial. Con un monto acumulado de 4.500 millones de dólares por concepto de inversiones económicas, somos el principal inversor en el Yemen. Francia quisiera mantener su compromiso con el país a través de sus proyectos, dirigidos en particular a desarrollar el sector de la electricidad. La asistencia en condiciones favorables por un valor de más de 80 millones de dólares permitirá financiar la electrificación de las zonas rurales y la distribución regulada de la electricidad en todo el país. No obstante, la ejecución efectiva de estos proyectos sigue dependiendo de un marco de seguridad apropiado. Estas medidas se ajustan al marco de cooperación más amplio, que abarca desde la capacitación hasta la seguridad, incluida la asistencia humanitaria y alimentaria.

La tercera prioridad consiste en reestructurar las fuerzas de seguridad y de defensa. Francia reitera su firme condena de todos los actos de terrorismo, independientemente de su justificación. En este sentido, el Gobierno yemení debe asignar los recursos adecuados para proteger las instalaciones industriales, ya que los reiterados sabotajes de que son objeto niegan al país la utilización de sus propios recursos y disuaden a los inversores. La seguridad en aeropuertos y puertos marítimos, dos esferas atacadas por los terroristas, también siguen siendo un reto importante para el desarrollo económico del país.

El Consejo de Seguridad debe seguir plenamente comprometido con los yemeníes. La transición en el Yemen ha sido uno de los éxitos del Consejo. Mediante su resolución 2014 (2011), el Consejo desempeñó un papel decisivo con respecto a una transición política pacífica en el Yemen, conforme a las expectativas del pueblo del Yemen. Si se mantienen plenamente comprometidos con el camino beneficioso que han escogido, los yemeníes pueden contar con la asistencia del Consejo para consolidar su transición.

Ahora bien, nos preocupan sobre todo los actos y las declaraciones de ciertos agentes, que podrían perturbar, retardar o desestabilizar la transición política. Queremos recordarles que, en la resolución 2051 (2012) de 12 de junio, el Consejo hizo hincapié en su determinación de apoyar la transición de Yemen, expresando incluso su disposición a considerar nuevas medidas, incluso en virtud del Artículo 41 de la Carta de las Naciones Unidas, si estos actos continúan. Mi país y el Consejo siguen apoyando a los yemeníes en esta transición histórica, confirmando así nuestro apoyo a las aspiraciones democráticas legítimas que actualmente abundan en la región.

Sr. Tarar (Pakistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado el debate de hoy. Para comenzar, quisiera felicitar al Reino de Marruecos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de diciembre. Encomiamos la manera competente en que la India cumplió sus responsabilidades como Presidente del Consejo el mes pasado. Damos las gracias también al Asesor Especial del Secretario General para el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por su exposición informativa. Encomiamos su labor. Acogemos con beneplácito la participación del Embajador Jamal Abdullah Al-Sallal en esta sesión.

Al evitar una guerra civil potencialmente devastadora, el Yemen demostró al mundo que el diálogo y la voluntad política pueden llevar a la solución pacífica de cuestiones complicadas. Los buenos oficios del Secretario General desempeñaron un papel importante. Compartimos el optimismo que expresó en su reciente visita a Sanaa de que el Yemen superará todos sus problemas y obstáculos al prepararse para las elecciones presidenciales y parlamentarias de 2014. Sin embargo, los progresos no obvian la necesidad de tener presentes los retos.

El Pakistán tiene profundos lazos históricos, culturales y religiosos con el Yemen. La paz, la estabilidad y la prosperidad del Yemen son muy importantes para

nosotros. Esperamos que la plena aplicación de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo para el traspaso de poder en el Yemen lleve a la normalización de las condiciones en el país. El apoyo constante de la comunidad internacional a este empeño es crucial. Sin embargo, ello no significa que la comunidad internacional deba hacerse cargo de una microgestión de los asuntos yemeníes. El respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial del Yemen debe seguir siendo primordial en las deliberaciones del Consejo al respecto.

Celebramos que el comité preparatorio de la Conferencia de Diálogo Nacional haya concluido su labor. Esperamos que eso lleve ahora a convocar un proceso de diálogo nacional inclusivo y a la conclusión oportuna del proceso de transición. También tomamos nota con satisfacción de la formación de la Comisión Suprema de Elecciones y Referendos.

Es alentador saber que el Gobierno del Yemen sigue comprometido a luchar contra el terrorismo. Apoyamos plenamente los esfuerzos del Presidente Mansour en ese sentido y estamos dispuestos a proporcionar toda la asistencia que haga falta. El Pakistán condena enérgicamente los atentados terroristas perpetrados en el Yemen. Tenemos presentes en nuestros pensamientos y oraciones a las víctimas de esos delitos atroces. Nos preocupa la violencia esporádica que sigue aflorando.

Condenamos categóricamente el asesinato de un diplomático saudita y su guardaespaldas yemení y transmitimos nuestro sincero pésame al Reino de la Arabia Saudita así como al Yemen. Esos actos ruines deberían reafirmarnos en nuestra determinación de combatir el terrorismo y el extremismo en todas sus manifestaciones.

Acogemos con agrado la información de que en los últimos meses más de 80.000 desplazados internos han regresado a sus hogares, lo cual supone la primera disminución significativa de desplazados desde mayo del año pasado, momento en que se desataron los enfrentamientos entre efectivos gubernamentales y militantes en el sur del Yemen. Esto obedece al restablecimiento de la autoridad gubernamental en la provincia meridional de Abyan y a una mejora de la seguridad.

Sin embargo, las estadísticas relativas a la magnitud de la crisis humanitaria en el Yemen siguen siendo preocupantes. Un 83% de los niños menores de 5 años están desnutridos, el 44,5% de la población yemení sufre inseguridad alimentaria y el 50% de los yemeníes no tienen acceso al agua potable, y además hay frecuentes brotes de enfermedades, por lo que la población sigue a la espera de los beneficios concretos de la transición.

Las lagunas en la respuesta humanitaria pueden menoscabar la transición política y malograr las perspectivas de paz y desarrollo a largo plazo. Es desconcertante observar que el llamamiento humanitario de las Naciones Unidas para el Yemen solo cuenta con alrededor del 50% de la financiación. La comunidad internacional debe estar a la altura de la ocasión y debe hacer todo lo posible en ese sentido.

Una vez más, reiteramos el apoyo incondicional del Pakistán al proceso de transición en el Yemen y al Gobierno y al pueblo yemení en esta fase tan difícil de su historia. Confiamos en que el pueblo resiliente del Yemen pueda superar esos obstáculos y salir reforzado.

El Presidente (*habla en árabe*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante de Marruecos.

Quisiera dar las gracias al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por su exposición informativa relativa a los últimos acontecimientos. También quisiera darle las gracias por sus esfuerzos incansables en favor de la transición en el Yemen. Le aseguro que puede contar con el apoyo pleno y constante de Marruecos en sus esfuerzos por convencer a las distintas partes yemeníes de que participen plenamente en el Diálogo Nacional inclusivo que se celebrará en un futuro próximo y por encontrar una salida a la compleja susceptibilidad con el sur, en particular a la luz de las graves diferencias que existen entre las partes. También felicito al Secretario General porque su reciente visita al Yemen fue un logro y un éxito, además de ser muy oportuna.

Ese país hermano, con la determinación de su pueblo, ha podido evitar la guerra y el caos a partir de la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y la aplicación del plan acordado por los yemeníes, a fin de crear una nueva situación en su país, una situación de democracia, libertad y estabilidad.

Con este telón de fondo, aplaudimos a Su Excelencia el Presidente Mansour por su firme compromiso de apoyar el diálogo político y promover la transición política del Yemen, así como de reformar el sector de la seguridad, con miras a hacer realidad las aspiraciones de los yemeníes a una transición pacífica y una reforma integral para preparar la celebración de la Conferencia de Diálogo Nacional.

El hecho de que el comité preparatorio del Diálogo Nacional en el Yemen haya creado los escaños asignados a las partes que contribuirán a la conferencia es una buena señal para todas las partes y una medida sumamente

importante en la buena dirección. Esperamos con optimismo el inicio del Diálogo Nacional inclusivo. También esperamos que el último logro vaya seguido de una declaración por parte de quienes hasta ahora han vacilado, en particular entre los partidarios de Al-Hiraak y entre los houthis, en el sentido de que participarán en el Diálogo Nacional.

Pedimos a todos los interlocutores de la sociedad civil que participen en esa importante iniciativa, que es la columna vertebral de la transición política del Yemen, a fin de evitar que se menoscabe la solución política alcanzada en la fase de transición especialmente delicada. El Gobierno de Unidad Nacional debe preparar diligentemente un plan para lograr la justicia de transición y la reconciliación a fin de fomentar el clima necesario para superar los obstáculos que se interponen en este momento y proceder a los preparativos y la movilización para un Diálogo Nacional sumamente importante.

Quisiéramos expresar nuestra profunda preocupación por los desafíos que sigue afrontando el Yemen, en particular en vista de los ataques que continúan perpetrándose contra funcionarios y objetivos gubernamentales, así como contra las fuentes de combustible y la red eléctrica. Esos ataques y la violencia y la tensión que persisten en algunas zonas, junto con las tendencias separatistas y la amenaza de Al-Qaida, son peligros extremadamente graves que deben afrontarse. Por lo tanto, pedimos a la comunidad internacional que proporcione más apoyo al Yemen para que se instaure la paz y la estabilidad, lo que a su vez fomentará la estabilidad regional.

La situación política y económica del Yemen ha dejado graves consecuencias sociales, como la propagación de la pobreza y la desnutrición entre los niños. Las estadísticas internacionales nos dan información sumamente alarmante en ese sentido. Por lo tanto, exhortamos a la comunidad internacional en general y a los donantes en particular a que hagan esfuerzos adicionales para ayudar al Yemen y a su pueblo a acometer los desafíos cada vez mayores que afrontan sus nuevos dirigentes.

Los cambios que hemos observado en el Yemen demuestran una mejora cualitativa y el esfuerzo sincero por afianzar y proteger la integridad territorial y la soberanía del Yemen. Esperamos que se completen todos los preparativos necesarios para el lanzamiento de la Conferencia de Diálogo Nacional, que es una oportunidad sumamente importante para que el Yemen proceda a reformas constitucionales y haga realidad la democracia y las aspiraciones de su pueblo en materia de prosperidad, paz y estabilidad.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante del Yemen.

Sr. Al-Sallal (Yemen) (*habla en árabe*): Primero, quisiera felicitar al Representante Permanente del Reino de Marruecos, Excmo. Sr. Mohammed Loulichki, y desearles a él y a su delegación mucho éxito en el desempeño de la labor del Consejo durante este mes. Quisiera asimismo dar las gracias al Representante Permanente de la India, Su Excelencia el Embajador Hardeep Singh Puri, y a su delegación por el destacado éxito y por su sensata dirección de la labor del Consejo durante el mes pasado.

Me complace asimismo dar las gracias al Presidente y a todos los miembros del Consejo por el interés que han demostrado por lo que está ocurriendo en mi país, así como por su compromiso con el éxito de la solución política en el Yemen y con la unidad, la seguridad y la estabilidad del país. Quisiéramos asimismo transmitir nuestro sincero agradecimiento al Asesor Especial del Secretario General sobre el Yemen, Sr. Jamal Benomar, por sus esfuerzos constantes por reconciliar a las partes y preparar un clima para la Conferencia de Diálogo Nacional, así como por sus denodados esfuerzos por presentarnos una exposición informativa muy útil y completa, que espero que despierte el interés del Consejo.

Sin duda, el Consejo ha seguido de cerca la situación en mi país y entiende las dificultades que afronta el Yemen desde hace más de un año. Por ello, sus miembros deben estar bien informados de la realidad sobre el terreno y estar en condiciones de fomentar la confianza de nuestro pueblo en su historia cultural y en la capacidad de sus dirigentes para superar esas dificultades.

En su exposición, el Sr. Benomar ha mencionado los avances logrados en el proceso político actual y los obstáculos que hay que superarr. No cabe ninguna duda de las graves dificultades a las que se enfrenta mi país con respecto a la finalización de la segunda etapa de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo. A pesar de la compleja situación y de la gravedad de los retos que tenemos ante nosotros, el Gobierno de Unidad Nacional ha logrado grandes progresos en un corto plazo, sobre todo en el restablecimiento de los servicios que se interrumpieron el año pasado, como el suministro de electricidad y combustible y otras necesidades diarias básicas de las personas. En ese sentido, quisiera mencionar una declaración que formuló el Presidente de la República hace unos días en Sanaa, durante la celebración del aniversario que conmemora la firma de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo. En ella, hacía hincapié en la capacidad de los yemeníes para alcanzar sus aspiraciones, como cuando se firmó la iniciativa del

Consejo de Cooperación del Golfo. El traspaso pacífico del poder y el éxito de las tempranas elecciones presidenciales en febrero pasado han demostrado esa capacidad. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro sincero agradecimiento y aprecio al Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Ban Ki-moon, y al Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo, Sr. Abdellatif Azayani, por haber participado en la ceremonia y por su compromiso con la aplicación de la iniciativa, lo cual demuestra el compromiso de la región y de la comunidad internacional de ayudar al Yemen a que sus esfuerzos tengan sus frutos y sean capaces de crear el nuevo futuro al que aspira.

Hoy, después de haber escuchado la intervención del Sr. Benomar, creo que todos trabajamos con un solo propósito, a saber, lograr el éxito de la transición política en el Yemen. Para ello es indispensable que la comunidad internacional apoye la labor emprendida por el Presidente Mansour y su Gobierno de Unidad Nacional.

Ahora estamos en la segunda etapa de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo. Por tanto, me gustaría llamar la atención del Consejo sobre algunos de los esfuerzos realizados por los dirigentes políticos de mi país con el fin de aplicar la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y las resoluciones del Consejo de Seguridad. El Comité Militar y de Seguridad continuó su labor de fomentar la seguridad y la estabilidad con miras a normalizar la situación mediante la supervisión directa y la actuación sobre el terreno. El Comité ha logrado un éxito tangible en la capital, Sanaa, y en otras capitales de provincias yemeníes. Por otra parte, el Presidente Mansour ha adoptado muchas decisiones importantes. Por ejemplo, ha empezado a separar algunas unidades militares de otras y ha garantizado la rotación de los dirigentes en los puestos clave del aparato de seguridad. En segundo lugar, ha establecido una comisión de investigación independiente para investigar violaciones de derechos humanos que tuvieron lugar en 2011. En tercer lugar, ha creado la Comisión Suprema de Elecciones y Referendos. También me gustaría señalar que, recientemente, se ha abierto en el Yemen una oficina para el Alto Comisionado para los Derechos Humanos, así como una oficina para el Consejo de Cooperación del Golfo.

Me gustaría hacer hincapié en que el Presidente Mansour y su Gobierno de Unidad Nacional continuarán esforzándose para finalizar la segunda fase de la iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo y sus mecanismos, cuyo principal objetivo es la celebración de la Conferencia para el Diálogo Nacional, que estamos decididos a empezar a tiempo. También cabe mencionar que el Presidente desea fomentar el entorno propicio para el Diálogo Nacional y garantizar las condiciones necesarias para lograr el éxito de ese histórico acto para que todos puedan contribuir con transparencia a garantizar resultados tangibles y positivos que se reflejen en el establecimiento de la paz nacional, la democracia multilateral, la protección de los derechos humanos y la buena gobernanza, todas ellas aspiraciones yemeníes. Sin lugar a dudas, el reciente acuerdo sobre la asignación de escaños para la participación de los partidos políticos y otras fuerzas políticas, incluidas las organizaciones de la sociedad civil, los jóvenes, las mujeres y otros componentes sociales, en la Conferencia para el Diálogo Nacional es un paso hacia delante muy importante. El comité técnico preparatorio del Diálogo Nacional casi ha terminado su labor y transmitirá su informe final al Presidente en los próximos días. Este, a su vez, adoptará una decisión para comenzar el Diálogo, después de haber seleccionado a los candidatos de todas las partes.

El Presidente reitera su pleno compromiso con la redacción de una nueva Constitución y la celebración de un referendo sobre esta sin demora, así como la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias en la fecha prevista. Sin lugar a dudas, la comunidad internacional debe continuar apoyando los esfuerzos del Presidente, sobre todo en lo que respecta a la Conferencia para el Diálogo Nacional.

La crisis política no es más que un aspecto del panorama yemení. Hay otros aspectos que se reflejan en las dificultades humanitarias y económicas que pueden atribuirse a diversas causas. La más peligrosa de ellas es el terrorismo, del cual el Yemen se ha convertido en víctima. A pesar de nuestros limitados recursos y nuestra débil economía nacional, continuamos luchando incesantemente contra esa lacra —con la cooperación internacional— con el fin de eliminarla de nuestro país. No hay duda de que los problemas que sufrió el Yemen el año pasado han afectado negativamente a la situación económica y humanitaria en el país. Se ha extendido la pobreza extrema y ha aumentado el desempleo, lo cual ha debilitado la economía nacional y, a su vez, pone en peligro la seguridad y la estabilidad del Yemen. Además, también supone una amenaza para la estabilidad y la seguridad de toda la región y podría afectar a la comunidad internacional. Por otra parte, el Yemen está soportando una carga colosal debido a las oleadas incesantes de solicitantes de asilo procedentes de los países vecinos del Cuerno de África.

No es ningún secreto que la situación económica en el Yemen podría convertirse en un obstáculo

insalvable para todo progreso político. De hecho, nuestras dificultades económicas representan el 70% de todos los problemas que tenemos. Permítaseme hacer un llamamiento a todos los hermanos y amigos en las Naciones Unidas para que sigan apoyando al Yemen en su crisis con el fin de que este pueda construir un Estado moderno con sólidas instituciones nacionales. La comunidad internacional también debe mostrar paciencia en el trato con los yemeníes en vista de los desafíos graves y numerosos a los que se enfrentan. Deben alentarlos a encontrar soluciones.

Deseo transmitir mi agradecimiento a todos los que nos han apoyado, desde la conferencia de donantes en Riad en junio hasta la reunión de los Amigos del Yemen que se celebró aquí en Nueva York en septiembre. Ese apoyo es extremamente importante para nosotros. Se produce en un momento histórico, cuando miramos con esperanza hacia un futuro mejor y una mayor prosperidad para el Yemen. Deseo instar a todos los hermanos y amigos que han formulado promesas a que las cumplan tan pronto como sea posible, a fin de ayudar a aliviar las dificultades económicas de los ciudadanos yemeníes y apoyar los distintos programas económicos del Gobierno de Unidad Nacional del Yemen, con miras a coronar con éxito la transformación política del país.

Deseo concluir repitiendo lo que dije antes: nosotros, en el Gobierno del Yemen, estamos trabajando con la comunidad internacional para apoyar el proceso de transición política de cara a las elecciones generales de 2014 de una manera que responda a las aspiraciones del pueblo yemení, en especial su sueño de una sociedad estable y democrática y de un Estado civil moderno basado en la ley y el orden, la justicia, la igualdad, la democracia y los derechos humanos.

El Presidente *(habla en árabe)*: Tiene nuevamente la palabra el Sr. Benomar para responder a las observaciones formuladas por los miembros del Consejo de Seguridad.

Sr. Benomar *(habla en inglés)*: Tal como hemos oído hoy, existe un rotundo apoyo internacional a los notables esfuerzos desplegados y dirigidos por el pueblo yemení para ayudar a que su país avance. Deseo reiterar que la transición en el Yemen está bien encaminada en términos generales. Es cierto que hay desafíos en los ámbitos humanitario, económico y de seguridad, pero la transición está avanzando.

Deseo mencionar en especial a los jóvenes que salieron valientemente a las calles, allanando así el camino hacia la materialización de las aspiraciones del pueblo. No debemos olvidar cómo hemos llegado hasta aquí. Todo empezó con la petición de cambios pacífica por parte de los jóvenes. Me complace que los miembros del Consejo de Seguridad hayan reconocido el papel que esos jóvenes desempeñaron y su compromiso de apoyar las aspiraciones del pueblo.

También deseo honrar a los dirigentes políticos del Yemen, que tuvieron la valentía de alejar a su país del abismo, y a los dirigentes yemeníes que negociaron cara a cara, de manera constructiva, en mi presencia en noviembre en Sanaa, y que llegaron a un acuerdo que hizo posible esta transición singular y pacífica. Los yemeníes han elaborado, a través de un proceso impulsado por los propios yemeníes, una hoja de ruta yemení para el cambio y la recuperación. Nuestro papel fue, y sigue siendo, apoyar sus esfuerzos y facilitar un acuerdo, si así lo solicitan, con los yemeníes siempre al mando.

Me complace que los miembros del Consejo de Seguridad hayan elogiado unánimemente el liderazgo y los esfuerzos del Presidente Abdrabuh Mansour Hadi Mansour. Él ha encabezado el proceso con un liderazgo firme y eficaz, dirigiendo al país hacia un futuro más estable, próspero y luminoso.

Me complace enormemente que el Consejo de Seguridad hable con una sola voz en apoyo de la transición en el Yemen. El Diálogo Nacional representa definitivamente el comienzo de un nuevo Yemen. Brinda una oportunidad de ampliar el proceso político y asegurar la inclusión permitiendo que los yemeníes —hombres y mujeres, del norte y del sur, de todos los sectores políticos— participen en el diálogo y determinen colectivamente el futuro de su país. Mantengamos nuestra cooperación innovadora en apoyo de los yemeníes en sus esfuerzos por seguir progresando.

Todos hemos subrayado la importancia de un inicio oportuno del Diálogo Nacional. A ese respecto, será importante que los asociados del Yemen contribuyan económicamente al fondo fiduciario que ha sido establecido para apoyar dicho diálogo. También deseo reiterar la importancia de cumplir oportunamente con las promesas que los asociados del Yemen han hecho en las reuniones de los Amigos del Yemen en apoyo de la recuperación económica de ese país.

El Presidente *(habla en árabe)*: No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 17.25 horas.